

Caracas, 1 de abril de 2008.

Ciudades Glocales de Carlos Colina

Me complace mucho presentar este libro el día de hoy en la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela, le agradezco a Carlos Colina: compilador y coautor del libro que me haya concedido el honor de hacerlo.

Presentar un libro es un honor. Esa es una frase que suena a lugar común, pero los que somos intelectuales y académicos, ver publicado nuestro pensamiento es nuestro objetivo supremo y es el que más nos satisface.

Presentar un libro o una revista, o dictar una conferencia o intervenir en un panel o escribir un artículo de prensa, son los elementos de expresión de nuestro pensamiento y son también nuestros objetivos loables y plausibles, por eso, en consecuencia, en el acto de hoy que vamos a presentar un libro y debemos recordar que el libro es la escala más elevada de la expresión del pensamiento. Porque el artículo de una revista arbitrada es lo más inmediato y de ahí su importancia. Es el libro el depositario, el instrumento donde se preservan ideas para que queden en forma permanente. Y eso es lo que me ocurre con este libro que vamos a presentar el día de hoy.

El profesor Colina es un distinguido miembro de nuestra comunidad académica, de la cual nos honramos en pertenecer, primer lugar en su promoción, es PPI III desde 1995, es autor o coautor de 15 libros, ganador del premio Nacional del Libro 2003, mención honorífica en la categoría de Ciencias Sociales del CENAL por: Mediaciones digitales y globalización y en el 2005 en la mención comunicación por Ciudades mediáticas.

Cuando Carlos me entregó la copia del libro, me sorprendieron dos cosas: el título, porque el libro se titula: *Ciudades glocales: estéticas en la vida cotidiana en las urbes venezolanas*, con una hermosa portada que vincula de manera magistral el título y su contenido, y dos que es un libro sólido, de 325 páginas contentivas del prólogo por Carlos Colina y organizado tres partes: La primera referida a: la Globalización, la posmodernidad, las ciudades y el ciberespacio, contiene a su vez tres ensayos. La parte dos: Ciudadanía al filo del Apocalipsis y la utopía. Contentiva de dos capítulos, y la tercera parte titulada: Ciudades venezolanas en la cartografías del milenio, que es la más extensa con 10 capítulos. Estamos hablando entonces de una obra que en la jerga de los libros conocemos como un libro sólido, es decir un libro denso, que no solo une a varias personas sino que las articula alrededor de un tópico común y de una importancia extraordinaria.

Había dicho que me impactaron dos cuestiones del libro compilado por Carlos Colina: el título y la portada misma. El título, porque cuando me lo dieron, leí ciudades cloacales y no glocales! pero yo no creo que fue un lapso solamente, sino que en el fondo las ciudades de América Latina, en muchas y buena parte se han convertido en una expresión poco feliz, en ciudades cloacales, es decir que el detritus de la zona rural que se desplaza a las ciudades, urgido por las necesidades socioeconómica. Detritus que por supuesto, es referido estrictamente al término del análisis social, sin valoración alguna. Porque ha sido tan rápido el desplazamiento de las zonas rurales a las urbes, que países como Brasil y ciudad de México lo experimentan a diario. Bajo el entendido que en Ciudad de México, su área metropolitana abarca una zona urbanizada de 2 mil 100kilómetros, tiene 650 habitantes nuevos al día, pues nacen en promedio 500 niños diarios y se incorporan 150 habitantes al día de otras entidades o países. Igual ocurre con las favelas de Rio de Janeiro, las callampas en Lima y los ranchos en Caracas. Todos crean una nueva estética, una estética, que no es placentera a menudo, porque es una estética de la exclusión, de la insuficiencia y como diría Roberto Briceño León, de la violencia. Y es que en nuestras ciudades la violencia es una constante, un elemento presente que vivimos día a día y que nos hace ver y vivir la ciudad desde la perspectiva del temor y la desconfianza y no de la convivencia.

La palabra glocal es una feliz combinación del concepto de globalización por una parte y de la presión local por la otra, pero no quiero seguir adelante sin mencionar la extraordinaria portada del libro compilado por Carlos, que es una portada que grafica el símbolo de la tecnología del exceso, con el rostro del líder del proceso revolucionario y una *hummer*, con lo cual, dicho sea de paso no me estoy acogiendo al *dictum* del gobernador de Carabobo: que una *Hummer* no es contradictoria con una revolución socialista. Sonrisa. Tiene a su vez el signo de la Copa América y de la Coca Cola, abajo se observan lo que son las portadas de DVD piratas, símbolos como el de la FARC y sobre ese fondo, esa estética del desplazamiento.

En consecuencia estamos frente a un libro que yo juzgaría excepcional. Y me voy a referir a dos cuestiones: El contenido del libro y el prólogo. Son tres secciones, tal como lo mencioné, y no puedo sino felicitar a cada uno de los autores porque me sería largo y prolijo referirme a cada uno de ellos en particular. Brevemente, señalo al mérito de este libro, y el mérito de Carlos en consecuencia, que ha sido el unir un formidable grupo intelectual y académico y sin mencionar a nadie en particular, más que mencionar nombres de personas, observen que allí hay personas que son profesores de la UCV graduados en instituciones de primera categoría en el país y en el exterior, profesores de la ULA, UPEL, UCAB, CIPOST, Carabobo, Arturo Michelena, Tecnológico de Monterrey y el CRISES, este es un conjunto de individuos con estudios en universidades de excelencia, con títulos, doctorados, con membresías en el Programa de Promoción al Investigador. Yo creo que leer el vitae y la reseña bibliográfica de estos autores nos da la pauta del talento que ha tenido Carlos de unir un grupo de excelencia, de nivel homogéneo. Voy a referirme no a los distintos capítulos sobre lo cual, yo solamente destacaría,

pero esto refleja solo mi gusto personal, el excelente trabajo de Ximena Agudo sobre el espíritu del 23 de enero, o el de Moraima Guanipa sobre los dos soles de Maracaibo y uno que personalmente me gustó mucho que es el trabajo de Alicia Silva sobre Valencia, una urbe latinoamericana con aire industrial y comunicación global. Pero, de cualquier manera, sería injusto destacar alguno de mi parte y si he hecho esto es reflejando mi gusto personal, pero hay una sola cosa que yo querría decir, a favor de estos capítulos editados por Carlos: ninguno desentona.

Por último deseo destacar el prólogo por Carlos Colina, quien para referirse al problema de la ciudad, lo presenta como una tragedia sin solución y expresa:

No podemos partir de una razón abstracta, petrificada, mutiladora, apriorística, sino de la razón sensible que retorne a la experiencia vivida, cercana del aquí y el ahora, una razón vital o interna, que conozca y capture las pulsiones vitales, que no explique los fenómenos a partir de un causalismo simple y unívoco, sino que capte los elementos de la sensibilidad y le dé un estatus conceptual.P.12.

Para afirmar que:

En la vida cotidiana de las sociedades actuales se intensifica la presencia de lo comunicacional y lo estético. Más adelante añade :La ciudad contemporánea vive la tensión entre quienes pugnan por la preservación y conservación de sus memorias tangibles e intangibles y aquellos otros, que despliegan sus acciones en ella, la transforman y hablan de un proyecto inacabado. P.13.

Entonces, la presencia del tejido local, es lo bastante denso y complejo como para expresar sus argumentos y tratar de negociar los intereses locales y los globales con marcos reguladores y puntos comunes.

Este libro hace reflexionar y nos lleva a que lo glocal es una alternativa posible con múltiples interpretaciones de la ciudad-laberinto, la virtual, la memoria, la sensorial, la descentrada, la atomizada y la caótica. Con relación a esta última aproximación, podemos llevarla a la teoría del caos, que dejó de ser una teoría científica para convertirse en una metáfora cultural, y como tal, nos lleva cuestionar nuestras creencias y a formular más preguntas que respuestas acerca de la realidad. El caos sugiere que, en vez de resistirnos a la incertidumbre de las ciudades, podemos aceptarla creativamente y comprender su complejidad y el orden oculto que emerge del caos.

Estas palabras que he tenido el gusto de pronunciar el día de hoy son un homenaje entonces no solo a Carlos Colina y al grupo de colaboradores, sino al esfuerzo que ha logrado traducir el paso de años las reflexiones de muchas personas, que como dije en algún momento, sobre todo lo que yo creo que describe lo que todos quisiéramos para nuestros libros, un libro durable, un libro permanente y Carlos en sus agradecimientos incluye a Antonio Paris nuestro

Rector, a Piero Lo Monaco, Decano de la FHE, y así al grupo de personas que han contribuido para que este libro sea posible, y me honra dándome las gracias. No Carlos, soy yo quien te da las gracias! Honrada por las palabras que he tenido el honor y placer el día de hoy.

Disponible en:

https://www.academia.edu/11190711/Ciudades_glocales_de_Carlos_Colina

Uploaded by Elsy Jiménez

Abstract:

“Presentación del libro compilado y editado por el profesor Carlos Colina -ININCO-UCV. Ciudades glocales: estéticas en la vida cotidiana en las urbes venezolanas, que con una hermosa portada vincula de manera magistral el título y su contenido, y dos que es un libro sólido, de 325 páginas contentivas del prólogo por Carlos Colina y organizado tres partes: La primera referida a: la Globalización, la posmodernidad, las ciudades y el ciberespacio, contiene a su vez tres ensayos. La parte dos: Ciudadanía al filo del Apocalipsis y la utopía. Contentiva de dos capítulos, y la tercera parte titulada: Ciudades venezolanas en la cartografías del milenio, que es la más extensa con 10 capítulos.” Elsy Jiménez.